

## ARBOLES ABOLIDOS

*"Arboles de una patria árida y triste,  
entrad  
a pie desnudo en el arroyo claro,  
fuente serena de la libertad."*

Blas de Otero

*No la conocerías,  
Blas, Blas de los oteros aislados,  
de las tierras perdidas en sí mismas,  
del árbol residente,  
de la soledad del agua.*

*No la conocerías.*

*Tenía sangre y sufrimiento,  
huesos nocturnos.  
Desde la ronca voz de los minerales  
nos hablaba  
del dolor del hierro,  
del pavoroso  
fluir de la esperanza,  
y de los bosques abolidos.*

*Sentíamos en la lengua  
la espesura de su nombre  
y el sabor transmitido  
de los árboles quemados.  
Por los caminos sin huella,  
resonantes  
como tambores rotos  
por el paso del tiempo,  
a pie desnudo  
pisábamos españas.*

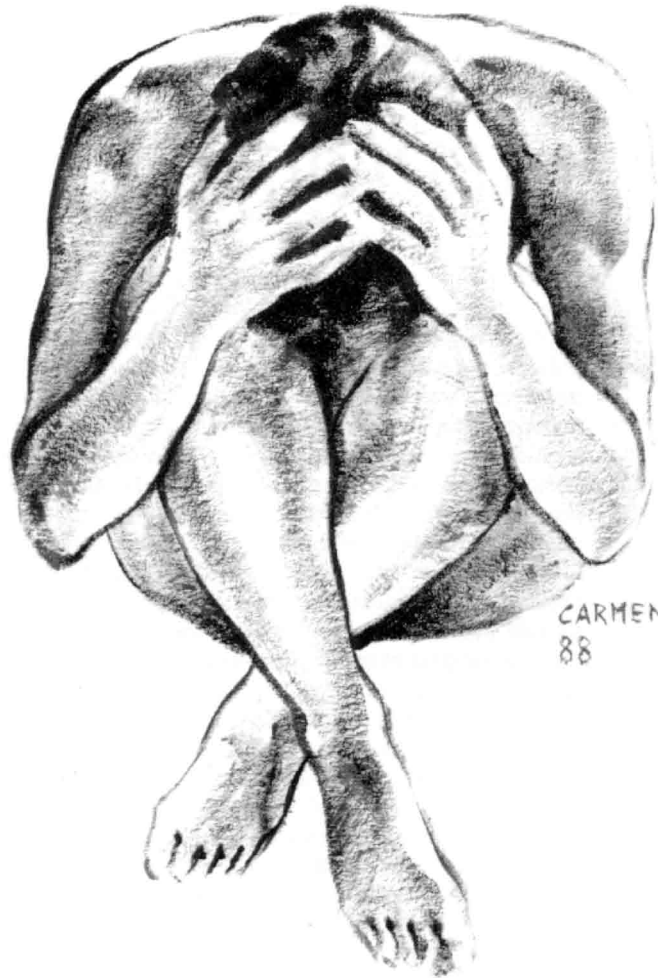
*No la conocerías.*

*Un sólo grito, una palabra  
nos hubiera salvado,  
mas mudo seguía el rastro  
que dejábamos.  
¿Recuerdas  
cuando llegaste  
a estos entresijos podridos  
pidiendo,  
con tu voz de muerto prematuro,  
la paz y la palabra?*

*Bajo la cúpula - templo o taberna -  
resonaban nuestras voces  
a campana tañida  
para la soledad del llano,  
para el estertor de las semillas.*

*No la conocerías.*

*Con tu sombrero de pajas muertas  
te erigías sobre el pedregal  
ya fantasma o mascarón  
de los navíos selputados  
al pie de los oteros,  
¡ay, Blas de los Oteros rebanados  
a cuchilladas!  
pan pobre de limosna y penitencia,  
mas sabroso dentro de su corteza  
de piedra y de relámpagos,  
España-árbol, "patria  
árida y triste".*



CARMEN ISASI  
88

*No la conocerías*

\*\*\*

*Llegaron cabalgando  
sobre algodón y espuma  
los relatores de las nuevas Chancillerías,  
con sus ropones de abades mitrados,  
tiernamente lúbricos,  
celando, entre estameñas,  
oros y escorpiones dormidos,  
la norma de las celestes  
armonías, con voces  
de suficiencia gregoriana,  
y amantísimos gestos.*

Abolieron

*los árboles profundos  
y cubrieron los oteros  
de la libertad con surcos  
que hacia ninguna parte conducían,  
con pintados grafismos,  
con máscaras o rostros  
de estimulante propulsión,  
con españas  
de impávido semblante,  
de concertadas músicas.*

*¡Ay, Blas de los oteros rebanados  
a cuchilladas, si la vieras*

*no la conocerías.*

VICTORIANO CREMER  
1988